Jorge Edwards

Carilab y Rocamila

Ahora se sabe que George Orwell, al escribir su célebre Utopía Negativa, dudó entre utilizar como título el año 1983 o el 84. Después de leer las encuestas de la prensa sobre las noticias anuales más importantes, llego a la conclusión de que el 83 ya se acercó demasiado a las predicciones orwellianas. Europa se empezó a convertir en una selva de cohetes nucleares. Las guerras locales aumentaron de intensidad. Los asesinatos terroristas estuvieron a la orden del día. La deuda externa de América latina planteó problemas semejantes a los de la cuadratura del círculo. Si los países deciden pagar, apretándose el cinturón, crean situaciones internas insoportables. Si no pagan, ponen en peligro el sistema financiero mundial.

Pienso que la mejor noticia latinoamericana fue la elección de Raúl Alfonsín. En el viejo dilema de civilización y barbarie, planteado en el siglo XIX por Sarmiento, los argentinos prefirieron la opción que parecía más civilizada. El peronismo es un movimiento heterogéneo, confuso, algo folclórico, donde la barbarie a veces asoma la cabeza. Por algo Perón desplazó a Borges de su cargo en la Biblioteca Nacional y lo puso de inspector de gallineros municipales. Cuando los gobiernos, con cualquier pretexto, humillan a los creadores, quiere decir que las bocinas de los caudillos bárbaros andan soplando cerca.

Los radicales argentinos, en cambio, dan la impresión de personas discretas y letradas. "Yo, que estudié las leyes y los cánones", dice, precisamente en un poema de Borges, uno de los antecesores de Alfonsín, don Francisco Narciso de Laprida. Lo dice minutos antes de ser pasado a cuchillo por los montoneros de Aldao, el 22 de septiembre de 1829.

La noticia de la elección de Alfonsín es buena, eso sí, para los argentinos. He buscado con insistencia y he terminado por encontrar una noticia buena para los chilenos. Algunos dirán que carece de significación social, pero creo, por el contrario, que la tiene, y mucha, y que constituye un motivo para sentirse, en el fondo, optimista. He aquí la noticia: José Anadón, investigador chileno que trabaja en la universidad norteamericana de Notre Dame, ha descubierto en estos años y acaba de publicar en estos días una novela absolutamente inédita, escrita a fines del siglo XVII por el mercedario, que nació en Concepción y llegó a ser comendador y vicario general del templo de la Merced de esa ciudad, Juan de Barrenechea y Albis.

Según las explicaciones de José Anadón, esta novela, que narra las "aventuras y galanteos de Carilab y Rocamila", dos personajes araucanos, y que transcurre poco después de 1600 en territorios situados entre Chillán y la Imperial, es la primera muestra auténtica del género que se conoce en América. Antes se escribieron narraciones como el "Cautiverio feliz" (1673), de Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, y "Los infortunios de Alonso Ramírez" (1690), de Carlos de Sigüenza y Góngora, pero eran obras de carácter autobiográfico, histórico y político.

El relato de los amores de Carilab y Rocamila, nombre que otro fraile mercedario, Francisco Javier Ramírez, tradujo por "cuerpo de oro", sería, en consecuencia, el primer texto americano de ficción pura en prosa. Se supone que el autor se inspiró en leyendas nativas, escuchadas en Concepción, y en la lectura de "La Araucana". Si se considera que nuestros comienzos coloniales, a pesar de la guerra y de la pobreza, produjeron un gran poema épico y una novela de "aventuras y galanteos", aparte del extraordinario testimonio que fue el "Cautiverio feliz", debemos sentirnos optimistas. Significa que somos un pueblo de imaginación y que algo inventaremos para salir adelante.

El Mercurio. Stgo. 23-XII-1983. P. A3

658555

Carilab y Rocamila [artículo] Jorge Edwards.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carilab y Rocamila [artículo] Jorge Edwards.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN
Biblioteca Nacional

UBICACIÓN
Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile